

LA EXPANSIÓN DE LAS CUBIERTAS DE TEJA EN ASTURIAS DURANTE LA EDAD MEDIA. TEJAS MEDIEVALES CON INSCRIPCIÓN EN ASTURIES

*José Jorge ARGÜELLO MENÉNDEZ,
M^a Antonia PEDREGAL MONTES*

Résumé : Dans les Asturies, l'utilisation des toitures en tuile s'est restreinte aux églises et palais jusqu'au XIII^e siècle, quand son usage s'est répandu dans les villes, où, grâce à l'initiative seigneuriale, par crainte du feu, elle remplace les couvertures en bois ou paille au cours du XIX^e siècle. De même, ce sont les seigneurs qui, à travers des contrats de foro ou fermage, répandent son usage dans l'espace rural, d'abord dans les maisons et puis dans les bâtiments auxiliaires. La découverte de cinq tuiles avec des inscriptions datées de 1164 à 1397 et liées au milieu monacal, confirme ce qu'on peut déduire de la documentation écrite.

Frente a la presencia de una arquitectura popular, en la que las cubiertas se realizaban de acuerdo con el hábitat de cada zona, seleccionando los campesinos los materiales que ofrecía el entorno, como la madera, la paja, los arbustos del monte, las pizarras y piedras, la producción y el uso de tejas de barro dependió, hasta muy avanzada la Edad Media, de la presencia de una arquitectura noble, en el sentido social de la palabra, extendiéndose paulatinamente por el campo como consecuencia de una imposición señorial.

De esta manera se conoce el empleo de tegulae en varias iglesias prerrománicas asturianas como Santianes en Pravia, San Miguel de Lliño, Santa Cristina de Llena o San Salvador de Valdediós. Por lo que respecta a las cubiertas de teja, hasta el siglo XIII su uso se limitó a las iglesias románicas y a los escasos palacios rurales.

Su expansión se iniciará en el siglo XIII en la ciudad, fundamentalmente por los temores a incendios, de manera que a comienzos del siglo XIV se puede plantear la sustitución definitiva de los antiguos tejados de madera o paja en villas como Avilés y Uviéu. Fueron precisamente estos y otros centros urbanos los que ejercieron un papel de importancia en la extensión por los núcleos rurales de las cubiertas de teja. Así, destaca la tendencia ejercida por los habitantes de las ciudades, en particular los señores eclesiásticos, por imponer la sustitución de los antiguos tejados por los nuevos materiales en los contratos de aforamiento de las casas rurales. De esta manera, el análisis de la documentación permite comprobar la imposición de las cubiertas de teja en las casas de los alfoques de las villas, reduciéndose los antiguos sistemas de cubierta a las construcciones auxiliares de almacenamiento o estabulación, como cuadras, hórreos o celleros, fenómeno que también se puede comprobar en el entorno de los nuevos centros urbanos, creados a finales del siglo XIII, algunos de los cuales, como la pola de Grau, habían sufrido incendios de importancia a comienzos del siglo XIV.

Se produjo una clara evolución por la que el uso de la teja se relacionó primero con edificios de carácter señorial, especialmente iglesias y palacios, continuó por la masiva incorporación de la cubierta con teja en el mundo urbano, para, finalmente, ejercer éste una influencia decisiva en el campo circundante. Las villas, los centros urbanos o preurbanos de nueva creación, los cotos señoriales, y, en fin, aquellos núcleos de control del territorio serán los puntos en los que se asienten los tejeros, se realicen los contratos de las nuevas obras y desde los que los artesanos comiencen su trabajo

ambulante con la llegada del buen tiempo. De esta manera, se puede comprobar que, a lo largo de la décimo cuarta centuria, se intensificó la actividad de unos artesanos ambulantes, ajenos al mundo rural, que realizaban su oficio de tejera en tejera, hasta el punto de que la presencia de cubiertas de tejas en las casas del centro y oriente de Asturias era una realidad constatable en el siglo XV.

Pese a la dificultad de interpretación de los documentos, se puede confirmar la presencia de numerosas "telleras" por todo el centro asturiano desde Curniana (Salas) hasta Villaviciosa en el oriente. Si durante los siglos XIII y XIV se había iniciado la extensión de las cubiertas de teja en las casas, durante el siglo XV se produjo la opción definitiva de las cubiertas de teja en las construcciones auxiliares de las comunidades rurales cercanas a las villas, al tiempo que en las áreas de montaña se comenzaba un proceso similar al acaecido en las ciudades en el siglo XIV por el que se comenzó a instalar tejas en las cubiertas de las casas.

Esta tendencia será más o menos rápida según la cercanía o no a un núcleo urbano o centro de poder, existiendo una diversidad entre zonas muy cercanas. Prueba de ello, es la inclusión en los aforamientos de fines del siglo XV realizados por el monasterio de San Salvador de Curniana, probablemente por ser una zona de transición al uso de la pizarra, de cláusulas que permitían a los foreros optar por techar sus casas de "palla" "tabla" o "tella". En cualquier caso, se puede plantear que a fines del siglo XV ya esta configurada en su mayor parte la extensión de las cubiertas de las casas con tejas que ha llegado a nuestros días, una Asturias occidental con techos de pizarra; una Asturias central y oriental con cubiertas de teja; y pequeñas zonas de la montaña en las que se conservan las cubiertas de paja o piedra, especialmente en relación con las construcciones auxiliares.

En la actualidad conocemos la existencia en Asturias de cinco tejas medievales con inscripciones cuyo contenido y extensión varían, yendo desde la simple constatación de la fecha en que fue realizada hasta la más completa información que nos presenta la hallada en la antigua iglesia del monasterio de San Pedro de Villanueva. El arco cronológico que las acoge va desde el año 1164, fecha que aparece en el ejemplar encontrado en Valdedios, hasta 1397, año en que fue realizada la aparecida en Les Cruces (Sariegu). Como ya hemos visto, fue precisamente a lo largo de estos siglos -XII, XIII y XIV- cuando tuvo lugar la difusión de la cubierta de teja desde las

Hand-drawn sketch of a medieval inscription on a tile, showing two lines of stylized characters. The top line contains approximately 10 characters, and the bottom line contains approximately 5 characters.

1

0 5 cm

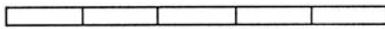


Fig. 1 : Inscription de la teja de San Salvador de Valdedios.

Hand-drawn sketch of a medieval inscription on a tile, showing two lines of stylized characters. The top line contains approximately 10 characters, and the bottom line contains approximately 10 characters.

2

0 5 cm



Fig. 2 : Inscripciones de la teja de Beón-Celoriu.

Hand-drawn sketch of a medieval inscription on a tile, showing two lines of stylized characters. The top line contains approximately 15 characters, and the bottom line contains approximately 15 characters.

3

0 5 cm

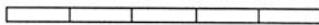


Fig. 3 : Inscription de la teja de San Pedru Villanueva.



Fig. 4 : Inscrpción de la teja de la capilla de San Bartolomé.

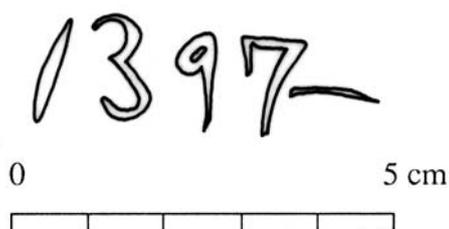


Fig. 5 : Inscrpción de la teja de Sariegu.

construcciones nobles hasta la vivienda y las construcciones rurales, edificaciones a las que algún día cubrieron las que hoy nos ocupan.

El ejemplar más antiguo fue hallado en Valdedios (Villaviciosa) y por la fecha que presenta en la inscripción, 1164, debió formar parte de la cubierta del templo de San Salvador, consagrado en el año 893, puesto que las edificaciones del monasterio de Santa María allí mismo ubicado se

construyeron a partir del siglo XIII (fig. 1).

Medidas: largo 38 cms., ancho 21/24 cms., espesor 1'5 cms., arco 7'5/10 cms., letras 1 cm.

La inscripción, que ocupa una pequeña superficie en el extremo más ancho de la teja, resulta difícil de leer e interpretar, siendo lo más claro la fecha consignada mediante el cómputo de la era hispánica. Proponemos la siguiente lectura: MCCII HI(c) a[] q[] ovo (S).

Traducción: Era de MCCII (1164 d. de C.) ...

Más difícil de datar resulta la teja perteneciente a la colección particular del Bar de Alejo (Posada de Llanes), al no contener ninguna fecha su inscripción, pero podemos situarla en los siglos XII o XIII. De procedencia desconocida, probablemente formase parte de la cubierta de alguno de los dos monasterios medievales próximos al lugar donde se conserva, San Antolín de Beón o San Salvador de Celoriu (fig. 2).

Medidas: largo 42 cms., ancho 17'5/21 cms., espesor 2 cms., arco 5'5/5 cms., letras 4/10 cms.

La inscripción, que ocupa prácticamente toda la superficie de la teja, reza así: IOHANNES me Fecit (S).

Traducción: Me hizo Juan.

Entre los fondos del Museo de la Iglesia de Uviéu se encuentran otras dos tejas con inscripción medieval que proceden de Cangues d'Onís (fig. 3). La primera, del año 1223, fue hallada al reparar en 1969 la techumbre de la primitiva iglesia del monasterio de San Pedru de Villanueva entre las tejas que cubrían el piñón del muro toral (Díaz 1971; Santos 1994: 228; Martínez 1993).

Medidas: largo 41 cms., ancho 23'5/15 cms., espesor 1'5/2 cms., arco 4/6 cms., letras 1'5/2 cms.

La inscripción se dispone en dos renglones que ocupan todo lo largo de la parte más alta de la teja y dice así:

ERA MCCLXI abbas RODERIC(us) C(on)SVMAVIT ECCL(esi)A S(an)C(t)I

PETRI MONAC(us) MARTIN(us) S(r)IPSIT TELLA

Traducción: En la era de MCCLXI (1223 d. de C.) el abad Rodrigo terminó la iglesia de San Pedro. El monge Martín escribió la teja.

La inscripción va acompañada de una rúbrica y un extraño signo de difícil interpretación.

La escasa documentación medieval de este cenobio nos proporciona tan solo dos noticias sobre la existencia del abad Rodrigo, fechadas una en 1215 y otra en 1229, entre las cuales se sitúa la que nos aporta la teja y que corresponde con el final de las obras llevadas a cabo en la iglesia por inspiración de este abad.

La segunda teja custodiada en el Museo de la Iglesia de Uviéu fue encontrada en 1970 al levantar la techumbre de la capilla de San Bartolomé, cercana al puente de Las Rozas sobre el río Sella, en Cangues d'Onís ² (Santos 1994: 228, Martínez 1993) (fig. 4).

Medidas: largo 42 cms., ancho 14'5/20'5 cms., espesor 2/2'5 cms., arco 6/4 cms., letras 6/2 cms.

La inscripción aparece dispuesta verticalmente en dos hileras que se corresponden con cada una de las palabras de que consta: ABB(a)S D(omi)NICO.

Desconocemos quién pudo ser este abad Domingo que debió

llevar a cabo la construcción o tal vez una reparación de la ermita. La proximidad al monasterio de San Pedro de Villanueva hace posible que se trate de uno de sus abades, aunque las pocas noticias con las que se cuenta sobre este cenobio no nos permiten asegurarlo ¹. La falta de fecha en la inscripción nos lleva a suponer una cronología similar a la anterior, dentro del mismo siglo XIII.

La última de las tejas fechada con seguridad en la Edad Media fue hallada al proceder a la reparación de la cubierta de una cabaña de piedra situada en Les Cruces, paraje del monte de La Llomba del concejo de Sariegu (fig. 5) ².

Medidas: largo 39 cms., ancho 19/16 cms., espesor 1'5 cms., arco 4/5 cms., letras 4 cms.

La inscripción, localizada en la parte superior central de la teja, consiste únicamente en la fecha de fabricación, constatada por primera vez con números arábigos: 1397.

En conclusión, de la presencia de estas tejas epigrafiadas se puede constatar un proceso similar al inferido del análisis de la documentación manuscrita: así, tendríamos una serie de piezas, las cuatro primeras tejas, pertenecientes a edificios de carácter señorial -iglesias- mostrándose de una manera especial la cultura de los autores de los epígrafes en las de Llanes y Villanueva, mientras que la hallada en Sariegu muestra la

importancia de la imposición señorial en la adaptación de las viviendas campesinas al uso de las tejas, toda vez que la cabaña en cuestión se encuentra en los términos de la "Granxa de Villagarcía" perteneciente a fines de la Edad Media al señorío del monasterio cisterciense de Santa María de Valdediós.

BIBLIOGRAFÍA

- Argüello 1996** : ARGÜELLO MENÉNDEZ, (J. J.).— Artesanos e industria artesanal del país asturiano en la Edad Media. (Tesis Doctoral de Historia, Universidad de Uviéu 1996).
- Del Saz 1975** : DEL SAZ (J.).— Manuscrito de San Pedro de Villanueva, Uviéu, 1975.
- Díaz 1970** : DÍAZ CANEJA (J.).— Monasterio de San Pedro de Villanueva. *Revista Valdediós*, 1970, p. 65.
- Díaz 1971** : DÍAZ CANEJA (J.).— Abades distinguidos de la reforma de Villanueva. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 73, 1971.
- Feito 1985** : FEITO (J.M.).— Cerámica Tradicional Asturiana, Madrid, 1985.
- Martínez 1993** : MARTÍNEZ VEGA (A.).— Tejas de San Pedro Villanueva. *Orígenes, arte y cultura en Asturias. Siglos VII-XV*. Uviéu, 1993, p. 344.
- Pedregal 1995** : PEDREGAL MONTES (M^a A.).— Apéu de la Granxa de Villagarcía y términos de Berros (Sariegu) fechu del año 1480 pol monesteriu de Santa María de Valdediós. *Lletres Asturianas*, 57, Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana, 1995, p. 129-134.
- Santos 1994** : Diego Santos (F.).— Inscripciones medievales de Asturias, Uviéu, Principado de Asturias, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, 1994.

¹ Esta posibilidad ha sido apuntada por Martínez 1993:345.

² Colección particular de M^a Antonia Pedregal Montes.